

# Córdoba y Jerez, las excepciones andaluzas

Sevilla. (De nuestro corresponsal.) — Los resultados de las elecciones municipales en Andalucía no revisten sorpresas desmedidas. Habría que destacar, sin embargo, la aplastante victoria comunista en Córdoba y la conservación de la Alcaldía de Jerez de la Frontera por parte del PSA.

Ciertamente, los sondeos previos a la consulta hicieron ver que Julio Anguita, alcalde de Córdoba iba a conservar su silla en la Casa Consistorial. Ello hizo que el PSOE enviara a la ciudad de la Mezquita a un considerable elenco de líderes, desde el vicepresidente del Gobierno andaluz y secretario general del PSOE de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla, hasta el vicepresidente del Gobierno del Estado, Alfonso Guerra, pasando por el presidente de la Junta de Andalucía, Rafael Escuredo. Todos ofrecieron el oro y el moro para que Córdoba votara socialista. Era indispensable, para los planes autonómicos del PSOE, que Córdoba no fuera el «garbanzo rojo» de Andalucía. Pero quizá la grandilocuencia socialista se volvió contra el propio PSOE y la mayoría de los votantes de izquierda de Córdoba se unieron como una piña en torno a Julio Anguita. Esta gran mayoría de votos y concejales comunistas —17 de 27 ediles que forman el Ayuntamiento—, ha sido tal vez la gran sorpresa no sólo para los socialistas sino para los propios comunistas. El PSOE no sólo no ha vencido en Córdoba al Partido Comunista —podía haberlo hecho a tenor de los resultados del 28 de octubre—, sino que ha quedado por debajo de Alianza Popular (4 concejales frente a 6 de los conservadores).

El otro dato de interés ha estado en Jerez de la Frontera. El carisma personal del andalucista Pedro Pacheco le ha hecho conservar la Alcaldía y este hecho es todo un acontecimiento en medio del naufragio casi total del nacionalismo andaluz del PSA que probablemente celebre un congreso extraordinario para cambiar sus siglas por las de PNA (Partido Nacionalista Andaluz), o bien se federe con el PSOE atendiendo a una nueva llamada hecha la misma noche de las elecciones por el presidente Escuredo.

Salvo estos dos puntos excepcionales, todas las demás localidades de importancia están en manos del PSOE. Sobre 776 ayuntamientos andaluces, el PSOE tiene ahora unos 400 en lugar de los 273 de las elecciones de 1979. Algeciras, que estaba en manos comunistas, ya es del PSOE. Y lo mismo ha ocurrido con Dos Hermanas, el pueblo más importante de la provincia de Sevilla. El Partido Comunista, mal aunque menos, tenía 97 alcaldías y ahora 80. No es tan grande la pérdida si nos fijamos en la hecatombe del 28 de octubre.

El PSA prácticamente ha dejado de existir y la coalición AP-PDP-UL se convierte, de la nada, en una poderosa oposición (más de 1.000 concejales en toda Andalucía), aunque sólo en eso. El CDS, ni eso siquiera. Los votos de UCD se los ha llevado el PSOE en su mayoría, que ha arañado sufragios de todos los sitios. Y un dato final: Andalucía ofrece uno de los índices mayores de participación de todo el país: alrededor del 65 por ciento.

Ramón REIG